**Reunión de Varones con Omar**

El varón del hogar como líder-siervo:

Dos formas en la que los hombres actúan en su hogar: son dos extremos peligrosos.

**1) Agresividad:** me refiero al machismo. Recientemente hablaba con una mujer de mi congregación que por años ha sido abusada físicamente por su esposo. Su esposo va la iglesia con ella y sus hijos. La golpeó, la pateó, sus hijos lo vieron. Después se puso a hablar con el vecino como si nada pasara.

**2) Pasividad:** creemos que la única responsabilidad del hogar es proveer financieramente. Proveer para la comida, las cuentas de la casa, ropa, etc. Pero el cuidado de los niños le corresponde a la esposa. El romanticismo le corresponde a la esposa. La dirección del hogar le corresponde a la esposa. Cuando actuamos con pasividad esto termina en agresividad.

El problema es que la dirección del hogar le corresponde al varón. El hombre es 100% responsable de la dirección del hogar. Dios a quien le va a pedir cuentas del hogar es al esposo.

Le preguntaba a cierto esposo de mi congregación si él invertía tiempo en su esposa? Es decir, tu le estás ayudando a tu esposa a crecer como persona o ser mejor seguidora de Jesús. Tu pasas tiempo intencionalmente ayudándole con su desarrollo del carácter? No me dijo él. Es que no me quiero meter en problema. Yo mejor dejo las cosas así como están y me voy a ver televisión, ya cuando se calma seguimos haciendo las cosas que tenemos que hacer.

Varón es aquel hombre que acepta la responsabilidad de dirigir y servir a su familia con valentía y amor para que alcancen su máximo potencial y realización como familia e individualmente.

Existe un modelo a Seguir? Si el de Cristo.

**Génesis 3 La serpiente era más astuta que todos los animales del campo que Dios el Señor había hecho, así que le preguntó a la mujer: —¿Es verdad que Dios les dijo que no comieran de ningún árbol del jardín? 2—Podemos comer del fruto de todos los árboles—respondió la mujer—. 3Pero, en cuanto al fruto del árbol que está en medio del jardín, Dios nos ha dicho: “No coman de ese árbol, ni lo toquen; de lo contrario, morirán.” 4Pero la serpiente le dijo a la mujer: —¡No es cierto, no van a morir! 5Dios sabe muy bien que, cuando coman de ese árbol, se les abrirán los ojos y llegarán a ser como Dios, conocedores del bien y del mal. 6La mujer vio que el fruto del árbol era bueno para comer, y que tenía buen aspecto y era deseable para adquirir sabiduría, así que tomó de su fruto y comió. Luego le dio a su esposo, y también él comió. 7En ese momento se les abrieron los ojos, y tomaron conciencia de su desnudez. Por eso, para cubrirse entretejieron hojas de higuera. 8Cuando el día comenzó a refrescar, oyeron el hombre y la mujer que Dios andaba recorriendo el jardín; entonces corrieron a esconderse entre los árboles, para que Dios no los viera. 9Pero Dios el Señor llamó al hombre y le dijo: —¿Dónde estás? 10El hombre contestó: —Escuché que andabas por el jardín, y tuve miedo porque estoy desnudo. Por eso me escondí. 11—¿Y quién te ha dicho que estás desnudo?—le preguntó Dios—. ¿Acaso has comido del fruto del árbol que yo te prohibí comer? 12Él respondió: —La mujer que me diste por compañera me dio de ese fruto, y yo lo comí.**

**Juan 13 Se acercaba la fiesta de la Pascua. Jesús sabía que le había llegado la hora de abandonar este mundo para volver al Padre. Y habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin. 2Llegó la hora de la cena. El diablo ya había incitado a Judas Iscariote, hijo de Simón, para que traicionara a Jesús. 3Sabía Jesús que el Padre había puesto todas las cosas bajo su dominio, y que había salido de Dios y a él volvía; 4así que se levantó de la mesa, se quitó el manto y se ató una toalla a la cintura. 5Luego echó agua en un recipiente y comenzó a lavarles los pies a sus discípulos y a secárselos con la toalla que llevaba a la cintura. 6Cuando llegó a Simón Pedro, éste le dijo: —¿Y tú, Señor, me vas a lavar los pies a mí? 7—Ahora no entiendes lo que estoy haciendo—le respondió Jesús—, pero lo entenderás más tarde. 8—¡No!—protestó Pedro—. ¡Jamás me lavarás los pies! —Si no te los lavo, no tendrás parte conmigo. 9—Entonces, Señor, ¡no sólo los pies sino también las manos y la cabeza! 10—El que ya se ha bañado no necesita lavarse más que los pies—le contestó Jesús—; pues ya todo su cuerpo está limpio. Y ustedes ya están limpios, aunque no todos. 11Jesús sabía quién lo iba a traicionar, y por eso dijo que no todos estaban limpios. 12Cuando terminó de lavarles los pies, se puso el manto y volvió a su lugar. Entonces les dijo: —¿Entienden lo que he hecho con ustedes? 13Ustedes me llaman Maestro y Señor, y dicen bien, porque lo soy. 14Pues si yo, el Señor y el Maestro, les he lavado los pies, también ustedes deben lavarse los pies los unos a los otros. 15Les he puesto el ejemplo, para que hagan lo mismo que yo he hecho con ustedes. 16Ciertamente les aseguro que ningún siervo es más que su amo, y ningún mensajero es más que el que lo envió. 17¿Entienden esto? Dichosos serán si lo ponen en práctica.**

El varón no debe ser agresivo y no debe ser pasivo. Entonces que debe ser? Debe ser un líder-siervo. Es decir sirve a su familia sin dejar de liderar y lidera sin dejar de servir.

Cómo logro hacer esto? Le voy a ser honesto. Usted no puede, yo no puedo. Esto solo puede hacerse con la ayuda de Jesús. Humanamente no se puede. Yo lo he intentado en mis propias fuerzas y no he podido. Hasta que le entregamos nuestra vida a Jesús, cuando reconocemos nuestros pecados, nuestras malas decisiones, nuestros errores, se los confesamos arrepentidos y le pedimos de todo corazón que nos perdone hasta entonces El nos capacita, nos da la fortaleza para cambiar internamente y ser un líder-siervo de mi hogar.